



Una petición a los líderes de las iglesias menonitas Amplíemos los ECAP

por Ronald J. Sider

Es hora de que los líderes principales de las iglesias menonitas emprendan un paso decisivo, que hagan un llamado atrevido por la expansión dramática de los Equipos Cristianos de Acción por la Paz (ECAP — también conocido como CPT, *Christian Peacemaker Teams*). Con recursos modestos y muy poco apoyo institucional, las actividades de ECAP —y multitud de otras campañas no violentas en las últimas décadas— han demostrado que la no violencia puede prevenir el derramamiento de sangre y promover la justicia. Es hora de que la iglesia cristiana —por primera vez en nuestra dilatada historia— invirtamos recursos importantes para poner a prueba el potencial de campañas masivas de intervención no violenta.

Creo que los líderes principales de nuestras denominaciones menonitas

(junto con los líderes de otras iglesias pacifistas históricas) deben indicar el camino a seguir. El primer paso sería una expansión dramática de la obra de ECAP. El segundo paso sería hacer un llamamiento a los líderes de todas las denominaciones del cristianismo a unirse a nosotros en una exploración masiva de las posibilidades de promover la paz y la justicia mediante la acción directa no violenta.

Es importante tener presente el contexto de la presente propuesta.

El siglo XX fue el más sangriento de toda la historia humana. En *Humanity: A Moral History of the Twentieth Century* (Yale, 2000), Jonathan Glover calculaba que habían muerto 86 millones de personas en las

guerras peleadas entre 1900 y 1989. Eso significa unas 2.500 personas por día, unas 100 personas por hora, durante 89 años. Además de esas víctimas directas de la guerra, el genocidio y las matanzas masivas por sus gobiernos han segado las vidas de aproximadamente otros 120 millones de personas tan sólo en el siglo XX —tal vez más que 80 millones en sólo los dos países comunistas de China y la Unión Soviética, según *Statistics of Democide*, por R. J. Rummel (Rutgers, 1997).

Es una ironía, entonces, que ese siglo XX tan violento, también produjo numerosos ejemplos asombrosamente eficaces de victoria no violenta contra la injusticia y la opresión.

Los ejemplos más conocidos son probablemente los de Gandhi y Martín Luther King Jr. Las marchas no violentas de King dieron un giro importante a la historia interna de Estados Unidos. La campaña no violenta de Gandhi derrotó al Imperio Británico y obtuvo la independencia de la India. Al contrario que la campaña violenta por la independencia de Argelia, donde murió uno de cada 10 argelinos, sólo uno de cada 400.000 murieron en la lucha no violenta de la India.

Uno de los elementos más asombrosos de la campaña de Gandhi fue el inmenso «ejército» no violento (llegaron a numerar más que 50.000) de musulmanes *pathanes* en la región noroeste de la India de entonces. Estas son las mismas gentes que conocemos ahora como los *talibanes*, en la región fronteriza entre Afganistán y Pakistán. Aunque los británicos los humillaron y asesinaron de a cientos, se mantuvieron fieles a la visión de no violencia de Gandhi.



También en este número:

El ahora es lo único que tenemos	4
Noticias de nuestras iglesias	6
1 y 2 Tesalonicenses	8

Activistas de ECAP, en el acompañamiento de una «Marcha por la vida» en la localidad de Barrancabermeja, Colombia.

En Polonia, la campaña de Solidaridad consiguió desafiar con éxito y al final derrotar al imperio soviético. En las Filipinas, un millón de manifestantes pacíficos derrocaron la dictadura brutal del presidente Marcos. La lista de campañas no violentas exitosas sostenidas durante el siglo XX es larga.

Vistos estos éxitos, uno no puede más que preguntarse qué sucedería si el mundo cristiano realmente se planteara explorar seriamente el potencial pleno de aplicar métodos no violentos a la lucha por la paz en situaciones de injusticia y violencia alrededor del mundo. Todos los cristianos alegan creer a Jesús cuando dijo: «Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios» (Mateo 5,9). Pero sin embargo no nos hemos valido de unas de las formas manifiestamente más exitosas de trabajar por la paz.

En el transcurso ya de dos décadas, un pequeño puñado de personas atrevidas, en unos pocos Equipos Cristianos de Acción por la Paz (mundialmente famosos a partir del secuestro de cuatro miembros de un equipo en Irak, a finales de 2005), han estado aplicando concienzudamente las técnicas no violentas de Gandhi y de King en situaciones de conflicto alrededor del mundo. En Cisjordania, unos pocos colonos judíos viven en la ciudad casi exclusivamente palestina de Hebrón. Desde ambos bandos se producen insultos, furia, violencia y muerte. Durante 10 años, ha habido personas de ECAP viviendo en Hebrón, procurando con su no violencia hacer amistades en ambas partes, acompañando a los que están amenazados de violencia, pasando días enteros en casas amenazadas de demolición ilegal, promoviendo el entendimiento mutuo y la paz. También ha habido equipos de ECAP en Canadá, defendiendo los derechos de los aborígenes canadienses. También han procurado proteger y apoyar las justas demandas de campesinos oprimidos en América Latina.

No hace falta estar de acuerdo con las ideas políticas y teológicas de ECAP para concluir que ha llegado el tiempo de que primero los líderes de las iglesias menonitas y luego también

El martirio del cuáquero Tom Fox tras su largo secuestro en Irak, fue sin duda el evento que más acaaparó la atención de los medios de comunicación, en las dos décadas del activismo de ECAP por la paz en el mundo.



la totalidad de la comunidad de los cristianos, se pregunten: ¿Acaso no podríamos ampliar enormemente el empleo de las tácticas no violentas de ECAP de activismo por la paz?

Aquellos cristianos (la amplísima mayoría de todos los cristianos desde el siglo IV) que sostienen la teoría de «la guerra justa», siempre han afirmado que la guerra debe ser el último recurso; antes de ir a la guerra, tenemos que haber intentado todas las alternativas no violentas que sean razonables.

Pero, ¿cómo pueden los «cristianos de guerra justa» hoy día alegar que han explorado todas las alternativas no violentas razonables, a la luz de los siguientes hechos irrefutables?:

1. Incluso sin mucha preparación, los métodos no violentos han tenido éxito una y otra vez.

2. Jamás hemos probado entrenar miles de equipos como ECAP, que pudieran explorar a fondo las posibilidades de intervención no violenta de una manera seria y sostenida.

Para poner en práctica una exploración a gran escala de las posibilidades que podría brindar la intervención no violenta, no es necesario que los «cristianos de guerra justa» estén convencidos de que la no violencia siempre será capaz de prevenir guerras. Lo único que es necesario es que estén dispuestos a seguir la norma que

ellos mismos dicen sostener, de que la guerra tiene que ser el último recurso.

Desde hace mucho los pacifistas vienen alegando que existe una alternativa a la guerra.

Pero esa será siempre una afirmación carente de seriedad a no ser que nos demostremos dispuestos a jugar nos la vida —como lo hacen los soldados— por el fin de detener la injusticia y crear paz. Es decir que la seriedad de compromiso tanto de los «cristianos de guerra justa» como de los cristianos pacifistas, exige invertir seriamente tiempo y recursos en un esfuerzo sostenido de intervención no violenta por la paz.

Pensemos en lo que podría haber sucedido antes de que Bosnia y Kosovo explotaron en carnicería, si el arzobispo de Canterbury, algunos cardenales principales —o incluso el Papa— y algunos de los líderes insignes de las iglesias ortodoxas, hubieran invitado a líderes musulmanes a unirse con ellos a la cabeza de varios miles de intercesores devotos y pacíficos, cristianos junto con musulmanes, en aquellos lugares para exigir la paz. Un cristiano palestino muy conocido ha dicho que debería haber mil equipos de ECAP presentes a lo largo de todo el territorio de Cisjordania.

Yo sé por experiencia propia que este tipo de intervención no violenta parece muy peligrosa —y que frecuentemente lo es. A mediados de los años 80, los Estados Unidos financiaban secretamente a miles de guerrilleros (llamados Contras), que asesinaban a cientos de civiles nicaragüenses en un intento de derrocar el gobierno sandinista. Yo me oponía a las tendencias marxistas y represivas del gobierno sandinista pero también rechazaba la financiación norteamericana de los Contras. De manera que en 1985 me uní a un equipo de Testimonio por la Paz que visitó una población nicaragüense que sufría el asedio de los Contras. Mientras bajábamos lentamente la ladera para llegar a la población, sabíamos que había miles de guerrilleros en las montañas, que estudiaban nuestros movimientos con catalejos (y quizá también por las mirillas de sus armas). Yo estaba asustado pero creía que Dios me había llamado a estar allí. Llegamos sin ningún incidente y los lugareños nos dijeron que esa noche pudieron dormir tranquilos, convencidos de que los Contras no se atreverían a atacar mientras estuvieran allí cristianos norteamericanos celebrando veladas de oración.

Si los principales líderes del cristianismo (ojalá que con el apoyo también de judíos y musulmanes y otros muchos) mantuvieran en Cisjordania la presencia de 1.000 efectivos pacifi-

cadore no violentos, adiestrados y dedicados a la oración, los ojos del mundo entero estarían clavados en ellos. Cientos de miles de personas se estarían dedicando a la oración por la paz y la justicia para israelíes y palestinos por igual. Los medios de comunicación se entregarían masivamente a presionar a ambas partes para que se dedicaran de una vez a negociar seriamente. Algo parecido pasaría si el arzobispo Tutu fuera a la cabeza de varios miles de cristianos africanos (con numerosos contingentes de otros continentes también) para ir a Zimbabwe a demandar que el presidente Mugabe permita celebrar unas elecciones justas.

¿Qué hacer, entonces? Como primer paso tenemos que ampliar por cien los ECAP; luego por mil. ¿Cómo conseguir eso?

Seamos claros.

El liderazgo principal de las iglesias menonitas exploraron seriamente la idea de un cuerpo de intervención al estilo de ECAP después de que se propuso durante el Congreso Mundial Menonita de 1984. Se plantearon seriamente la cuestión de si ese tipo de activismo por la paz era fiel al espíritu del legado de los anabaptistas. Aquellos líderes llegaron a una conclusión rotunda: Sí lo era. Pero a continuación el liderazgo de las iglesias menonitas escurrió el bulto y dejó que la

puesta en marcha del concepto fuera desarrollada por un puñado de activistas por la paz, muy en las márgenes del mundo menonita.

Sin embargo hubo algunos visionarios que se hicieron cargo. Empezaron con un equipo pequeño, después otro. Y descubrieron que funcionaba. Demostraron que incluso grupos muy pequeños de activistas valientes por la paz, pueden meterse en medio de situaciones violentas y promover la paz y la justicia. Desde aquí, un saludo de aprecio a aquellos valientes. Eso no es decir que yo esté de acuerdo con todos sus posicionamientos políticos y teológicos. Pero, desde luego, han demostrado que el concepto funciona.

Ahora toca una ampliación masiva de ECAP. Los líderes de todas nuestras denominaciones menonitas y anabaptistas, deben unirse para hacer un llamamiento a la comunidad mundial anabaptista, para una ampliación en los próximos años, de los poquísimos equipos que operan hoy, hasta llegar a cientos de equipos. Para eso habría que llamar a cientos de personas de nuestras comunidades para alistarse como voluntarios de ECAP y animar a todas las instituciones y congregaciones anabaptistas a financiar tamaña ampliación. También haría falta que en la Junta Directiva de ECAP empezaran a figurar algunos de los líderes más señalados del menonitismo mundial.

También supondría algunos cambios en ECAP.

En sus procesos de toma de decisión, deberían abrirse a la presencia de un número importante de los líderes de las iglesias. Deberían estar dispuestos a cambiar algunos aspectos de su cultura interna y de sus prácticas, para que sean más aceptables para la media de los anabaptistas. (Por ejemplo, ECAP no tiene una política oficial respecto a la homosexualidad; pero en la práctica, algunas de sus acciones manifiestan un claro sesgo pro gay. Eso tendría que cambiar.)

No me cabe duda de que la comunidad mundial menonita o anabaptista, dispone de los voluntarios y de los recursos económicos necesarios para



Durante 13 años, la presencia de ECAP en Hebrón (recientemente cesada por falta de voluntarios) ha documentado el trato vejatorio de las fuerzas de ocupación a favor de los colonos israelíes. Aquí, el desalojo ilegal de una familia palestina.

poner en marcha varios cientos de equipos ECAP para el año 2010 — siempre que los líderes denominacionales hicieran un llamado claro en ese sentido y se pusieran en la vanguardia del movimiento. Pero ese sólo sería el primer paso.

Al cabo de un par de años de ampliación dramática de ECAP por parte de las iglesias menonitas y demás iglesias pacifistas históricas que ya participan en ECAP, aquellas iglesias pacifistas deberían hacer un llamamiento a los líderes de todo el mundo cristiano: «Por primera vez en los dos milenios de historia cristiana, os invitamos a uniros con nosotros en la exploración de las posibilidades que brindaría el empleo de grandes números de equipos al estilo de ECAP, para reducir el derramamiento de sangre y promover la justicia». Esto no exige que los «cristianos de guerra justa» se conviertan en pacifistas. Lo único que hace falta pedirles es que pongan en práctica su propia teoría de que la guerra sólo debe emplearse como último recurso. Bien es posible que consiguiéramos resolver algunos con-

flictos extremadamente peligrosos mediante una no violencia activista, con tal de que la comunidad de todos los cristianos (en colaboración con personas de otras religiones, por qué no) reuniera unos 10.000 activistas por la paz al estilo de Gandhi, dispuestos a intervenir en situaciones violentas e injustas.

Si todos los cristianos —los «cristianos de guerra justa» hermanados con los pacifistas— quieren que parezcan serias las declaraciones que vienen haciendo desde hace siglos acerca de la guerra y la paz, entonces no nos queda otra alternativa. La no violencia funciona. Ahora ha llegado la hora de invertir decenas de millones de dólares en un entrenamiento y despliegue a tono con el calado moral de la cuestión. Es imposible, desde luego, predecir qué sucederá. Pero lo que ya sabemos es que si no lo hacemos, nuestras muchas palabras acerca de la guerra —tanto las de los pacifistas como las de los que creen en la guerra justa— sonarán a hipocresía y engaño.

Es hora de poner en práctica lo que predicamos.

—traducido por D.B. con permiso para El Mensajero, de © The Mennonite, 7 octubre 2008.

Ron Sider, teólogo y escritor de renombre, autor de este artículo, fue quien hizo el llamamiento para la creación de equipos de intervención no violenta, durante el Congreso Mundial Menonita celebrado en Estrasburgo, Francia, en 1984. Como pacifista cristiano, estaba harto de que se acusara a los pacifistas de cobardes, puesto que no ponen sus vidas en la línea de fuego como lo hacen los que se ofrecen voluntarios para los ejércitos de todo el mundo. En 1984, ECAP pareció a muchos una idea muy poco práctica, pero con el tiempo el activismo de estos equipos en diversas partes del mundo ha acabado por darle la razón. La idea es factible y funciona. Tampoco es teológicamente «radical». Lo único que falta, es hallar un compromiso serio por parte de las iglesias cristianas.

—D.B.

Continuamos con la serie de reflexiones sobre todo aquello que Dios nos ha dado y nos permite disfrutar de la vida en abundancia.

Renunciar y disfrutar:

El ahora es lo único que tenemos

por José Luis Suárez

Deseo comentar dos de las grandes fantasías de la vida que nos dificultan disfrutar de la misma:

La primera es creer que el pasado es el responsable de nuestra situación actual. Con frecuencia lo utilizamos como excusa para justificar lo que nos ocurre, nos aferramos a las heridas del pasado y convertimos el pasado en presente. La tendencia a culpar a nuestro pasado de nuestros defectos presentes es tentadora; pero la realidad es que el pasado ya no está, solo es pasado y no podrá volver, así que sólo podemos aprender del pasado y rectificar aquello que no hicimos bien.

La segunda fantasía es la que encontramos reflejada en la famosa fábula de la lechera, donde uno pone toda su energía, su mirada y sus esfuerzos en el mañana. Un mañana que la mayoría de las veces, no acontece como habíamos previsto.

Este artículo es una propuesta a aprender a vivir el presente —el ahora— y no el pasado ni el futuro. Esta actitud nos ayudará en el deseo de todo ser humano de disfrutar de la vida. Dos parábolas nos servirán de reflexión: la primera muy conocida y explicada por Jesús; y la segunda, nos viene de la sabiduría popular. Acompañan a estas parábolas algunos textos

bíblicos y algunas frases para la reflexión personal.

Parábola del hombre necio, Lucas 11: 16-21.

No es el propósito de este artículo hacer una reflexión sobre toda la riqueza que encierra esta parábola, sino hacerlo sobre aquello que se relaciona con nuestro tema. La filosofía de este hombre insensato consiste en descansar, comer, beber y disfrutar de la vida; sin embargo, el drama de esta historia es que el disfrute de la vida lo posterga al futuro y no sólo eso, sino que va a dedicar todos sus esfuerzos a

prepararlo. Palabras como «almacena-ré» y otras, indican que este hombre quiere asegurar su provenir.

La consecuencia de la filosofía de este hombre es que no puede disfrutar del presente, pues todos sus pensamientos están en el futuro. El pensar y dedicar su vida al futuro le impidió vivir el presente. Tan preocupado estaba por el futuro que aparece solo en el relato, sin ninguna relación, dialogando consigo mismo y pensando en el futuro. Ha perdido la oportunidad de relacionarse con otras personas.

Este hombre olvidó uno de los elementos más esenciales de la vida; y es que no se puede asegurar la vida en el futuro, por mucho que uno pueda llegar a tener. La vida no nos pertenece. El ser humano no tiene en sus manos el futuro porque no tiene control de lo que será. No es dueño y señor de la vida. Por eso se le llama necio.

Jesús usa esta historia a continuación, en el pasaje del capítulo 12: 22-34 para enseñar a la gente y a sus discípulos que uno no debe preocuparse por el día del mañana. Él habla de los cuervos, de las flores del campo, y nos invita a confiar en la providencia de Dios y no vivir agobiados pensando en el futuro. El agobio por el futuro no debe ser el lema de sus seguidores, porque el Padre ya sabe lo que necesitamos. Sus palabras son una invitación a no poner nuestra mirada como objetivo único en el futuro, porque el mañana se resolverá por sí mismo. El momento presente es lo único que tenemos.

La segunda parábola nos viene de la sabiduría popular.

La paz del pescador

Un hombre rico y emprendedor se horrorizó cuando vio a un pescador tranquilamente recostado junto a su barca, contemplando el mar y tomando un té con toda la tranquilidad del mundo, después de haber vendido su pescado a la hora del medio día.

—¿Por qué no has salido por la tarde a pescar? —preguntó el hombre emprendedor.

—Porque ya he pescado bastante por hoy —respondió el apacible pes-

cador.

—¿Por qué no pescas más de lo que necesitas? —insistió el industrial.

—Y ¿qué iba hacer con ello? —preguntó a su vez el pescador.

—Ganarías más dinero —fue la respuesta— y podrías poner un motor nuevo y más potente a tu pobre barca. Podrías ir a aguas más profundas y pescar más peces. Ganarías lo suficiente para comprarte unas redes de nailon, con las que sacarías más peces y más dinero. Pronto ganarías para tener dos barcas... y hasta una verdadera flota. Entonces serías rico y poderoso como yo.

—Y ¿que haría entonces? —preguntó de nuevo el pescador.

—Podrías sentarte y disfrutar de la vida —respondió el hombre emprendedor.

—¿Y qué cree que estoy haciendo en este preciso momento? —respondió el apacible pescador.

Esta parábola puede sernos útil para reflexionar acerca del poder, de la riqueza, del consumo, del trabajo, de la paz del alma, en definitiva, de los aspectos del disfrute de la vida.

Textos bíblicos, pensamientos y citas para reflexionar sobre el pasado, el futuro y el ahora.

- «Nadie que después de poner las manos en el arado mira atrás es apto para el reino de Dios». Lucas 9:62.
- «¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?» Lucas 12:25.
- «Mañana iremos envejeciendo, enfermaremos, moriremos y nos angustiamos pensando en ese mañana, pero ¿y qué pasa con la vida ahora?»

- «Estamos llamados a vivir en el presente, en el aquí y en el ahora, y sin embargo, nos distraemos por lo ocurrido en el pasado, o lo que puede ocurrir en el futuro. Cuanto más enfocamos el tiempo en pasado y futuro más olvidamos el ahora que es lo que realmente tenemos».
- «Todo momento doloroso de nuestra vida pasada puede ser percibido de dos maneras: o como una bendición que nos permite crecer o como un lastre que nos incapacita para vivir».
- «La vida es aquello que pasa mientras estás haciendo otros planes». John Lennon.
- «Si te pones a coleccionar heridas sangrientas, vivirás como un pájaro herido incapaz de volver a volar». Cita anónima.
- «No dejes que la tristeza del pasado y el miedo del futuro te estropeen la alegría del presente». Wayne Dyer.
- «El futuro nos tortura y el pasado nos encadena. He ahí por qué se nos escapa el presente». Gustave Flaubert.
- «Por mucho que pensemos en el pasado o en el futuro, si al final no se goza de la vida en el momento presente, la vida se nos escapa».
- «El vivir el hoy es una elección que hacemos ahora».

Continuará...



—Mire... Acabo de llegar a casa. ¿Le importaría volver a llamar mañana, antes que llegue del trabajo?

Noticias de nuestras iglesias

Iglesia Amor Viviente

Barcelona, 18 septiembre 2008 — Muchas bendiciones a todos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Hace casi tres años mi familia y yo hemos llegado a Barcelona, enviados desde Honduras para poder darle continuidad a un grupo de hermanos que se reunían en un hogar para buscar del Señor. Al día de hoy este pequeño grupo se ha convertido en una iglesia muy dinámica y con muchos deseos de servir a Dios y desarrollarse fuertemente dentro de esta sociedad. En su mayoría los miembros de nuestra congregación son latinos, aunque mantenemos las puertas abiertas para los Catalanes u otras nacionalidades. Mi esposa Irma y yo estamos atendiendo a los hermanos en consejería y ministración en diferentes áreas de necesidad. Junto a otros líderes desarrollamos el programa de Discipulado que ha sido de mucho provecho para la edificación de los miembros y para el desarrollo de nuevos líderes. Cada semana se reúnen los hermanos en diferentes grupos de crecimiento (grupos familiares). Tenemos 7 grupos en Barcelona y estamos dando los primeros pasos atendiendo un grupo familiar en la ciudad de Gerona, confiando que pronto tendremos una iglesia allí.



El día 3 de Agosto 2008, realizamos nuestros primeros bautismos en agua en Barcelona. Once de nuestros hermanos dieron este paso en el Mediterráneo, en la playa de Gavá Mar, como a 30 minutos de Barcelona.

La experiencia durante estos años ha sido un tanto difícil y a la vez de mucha bendición. Estamos muy agradecidos por ésta oportunidad. Dios ha sido bueno, su poder y misericordia ha hecho posible ésta obra. Agradecemos al Señor por ponernos en nuestro camino a pastores y hermanos cuyo apoyo ha sido muy significativo en el avance de ésta obra; entre ellos el Pastor José Luis Suarez y la Iglesia Menonita de Barcelona.

—Antonio e Irma Montes

Bautismos, Iglesia de «Amor Viviente»



Asamblea anual de iglesia

Barcelona, octubre — El último fin de semana de septiembre, se reunió la Iglesia Menonita de Barcelona en asamblea general en la localidad de Cabrera de Mar. Los temas que se trataron fueron, entre otros:

1. La vida de la comunidad desde el año 2007.
2. La sustitución del pastor en un futuro no lejano por jubilación.
3. El cese como miembro del consejo pastoral de Dolors Perelló, pues ya han pasado los cuatro años de permanencia dentro del consejo.
4. La aceptación como miembros de la iglesia de Oscar y Grenny.
5. La construcción del nuevo local, que parece ir para largo a causa de la crisis.
6. La buena marcha del grupo de alabanza en este año, pues ha crecido en número y en calidad.
7. El futuro de la comunidad tanto en su crecimiento espiritual como en número.
8. El crecimiento este año de la escuela dominical, pues jamás la comunidad había tenido tantos niños y adolescentes.

Por último, sólo queda agradecer al Señor su guía y cuidado hacia la iglesia de Barcelona. —JM Sánchez

Retiro de iglesia

San Sebastián de los Reyes (Madrid), 9 octubre 2009 — Este mes tenemos noticias de la comunidad que más recientemente se ha unido a nuestra asociación fraternal de iglesias menonitas y de Hermanos en Cristo:

Hemos tenido nuestro retiro de iglesia los días del 3 al 5 de octubre en Piedralaves (Ávila). Fue un tiempo de reflexión sobre nuestra identidad, una identidad que hemos descubierto hace relativamente poco tiempo. El tema que hemos tratado en el retiro es: «Ser anabautista hoy», que fue de mucha bendición. Las sesiones fueron:

1. Anabautismo y vivencia comunitaria. (Julián Mellado)
2. Ser cristiano en el siglo XXI (Julián Mellado)
3. Anabautismo y Biblia (Juan Sánchez)

También estamos preparando bautismos para unos siete hermanos.

Pedimos que os acordéis por nosotros en vuestras oraciones, pues queremos solicitar al Ayuntamiento un local más grande, ya que el nuestro se nos ha quedado ya «algo estrecho». Estamos esperando la respuesta de las autoridades.

Otra cosa es que en un instituto de Sanse, me han pedido que enseñe a

los de 4º de ESO, «Historia del Protestantismo». Y a los de 1º, me han pedido que les hable de «Los peligros del Ocultismo». Esta última actividad ya la hice el curso pasado. Me han vuelto a invitar. Doy gracias al Señor por ello. —*Julián Mellado*

Discernimiento

Burgos, 11 de octubre — Escribe D.B. desde USA: Aunque no hemos recibido noticias posteriores a la asamblea, sabemos que se ha celebrado lo que se supone que será la primera de una serie de «Asambleas de discernimiento», que son como la Comunidad Menonita de Burgos encara las decisiones de mayor calado. En esta oportunidad se trataba de oír la propuesta del pastor, Agustín Melguzo, de explorar conjuntamente con la iglesia evangélica que antes se reunía en la Calle San Francisco (y desde hace algún tiempo en nuestro local, los domingos por la tarde), la posibilidad de fusionarnos en una sola iglesia. La propuesta del pastor es que se haga de una manera dilatada, paso a paso, pero con visión e ilusión; procurando escuchar cuál es la guía del Señor y cuáles sus planes soberanos para la difusión del evangelio en nuestra ciudad. Las relaciones estrechas entre ambas iglesias vienen desde los años

80 y fueron muy excepcionales bajo la guía de Roberto Jobe, al que todos teníamos en muy grande estima. Últimamente las iglesias se vienen reuniendo conjuntamente durante los veranos (y en otras ocasiones) y mantienen una misma reunión de oración los martes por la tarde.

El paso que se propone, sin llegar a sorprender, es de suficiente calado como para que roguemos que nuestras iglesias hermanas en otras ciudades nos apoyen en oración, que sepamos proceder con gracia, sabiduría y atentos a las necesidades y sensibilidades de todos los miembros de ambas iglesias.

9º EME

ENCUENTRO
MENONITA
ESPAÑOL

Barcelona, 5-8 de diciembre
“Espiritualidad para el siglo XXI”

Aunque ya tan tarde será difícil hallar plazas, nunca se sabe si alguien pueda cancelar a última hora y todavía sea posible apuntarse...

Desde luego este encuentro de las iglesias de nuestra red de menonitas y Hermanos en Cristo promete ser sumamente interesante y edificante.

Contactar: Joselsuarez@arrakis.es

Boda en Barcelona

Barcelona, 11 de octubre — Hoy se unieron en matrimonio José Luis Suárez y Maribel Calderón. Fue un día soleado y alegre en contra de todas las predicciones meteorológicas. Fue una fiesta, no solo de los novios sino también de la comunidad, que participó en la realización y preparación de todo lo que conlleva una boda: preparar el local, adornar, limpiar, disponer el mobiliario, flores, etc. Los novios hicieron gala una vez más de su sencillez y serenidad y como no, de una alegría contagiosa; y nos devolvieron con su presencia un día muy especial. Gracias a todos y muchas felicidades. —*JM Sánchez*



Los libros de la Biblia

1 y 2 Tesalonicenses

Hace poco leí una novela que a pocas páginas del final, reproducía una carta escrita por uno de los personajes de la historia, al protagonista principal. La novela llevaba al lector a ponerse en la piel del protagonista, sus sentimientos al recibir el sobre, sus dudas antes de abrirlo; y después de leerla, su reacción emocional y sus acciones. Algunas frases de la carta, que en sí mismas no hubieran tenido nada de particular, palabras que superficialmente no tenían por qué tener ninguna significación especial, aludían sin embargo a temas que se habían ido desarrollando a lo largo de toda la novela. Adquirían, por tanto un significado y una importancia única, que sólo era posible comprender por cuanto el lector venía leyendo la historia de la relación entre ambas personas.

Tenemos un problema principalísimo cuando nos disponemos a leer las cartas del Nuevo Testamento. Nos falta esa riqueza esencial de contexto, donde pudiéramos descubrir significados personales en frases aparentemente triviales o poco originales, donde pudiéramos reconocer referencias claras a la larga y accidentada relación entre el autor de la carta y la pequeña comunidad de sectarios mesiánicos a quienes iba dirigida. Lo único que tenemos aquí, por ejemplo, son estos ocho breves capítulos reparados en dos cartas, firmadas ambas por Pablo, Silvano y Timoteo y dirigidas al puñado de cristianos de la ciudad romana de Tesalónica (hoy día la segunda ciudad en importancia de Grecia).

Esto no quiere decir que carezca de interés leer estas cartas, que abordan algún tema que no se trata exactamente igual en ninguna otra parte del Nuevo Testamento. Sí quiere decir que probablemente no sea legítimo «sobreinterpretarlas», construir demasiada teología especial en base a lo que ponen, porque bien puede ser que no nos estemos enterando por qué es que ponen lo que ponen.

Ambas cartas contienen referencias a momentos difíciles, a la oposi-

ción de parte estatal o quizá de parte de parientes que no aceptan la interpretación «mesiánica» de la vida y la religión judías, que han adoptado los cristianos.

Puesto que Pablo en 1 Tesalonicenses hace un repaso más o menos detallado de cómo se inició su relación con la comunidad, lo generosamente que ellos le habían recibido y la ejemplaridad con que habían abrazado su mensaje, parece que algo o alguien ha puesto en duda su valía como agente divino o cuestionado su manera de entender el mensaje sobre el Mesías Jesús. Por las recomendaciones expresas sobre las conductas a seguir, está claro también que al menos antes de recibir la carta, existían importantes discrepancias internas en el grupo, acerca de cómo los miembros de la comunidad debían comportarse. En 1 Tesalonicenses 4 por ejemplo, hay una instrucción de que cada uno conserve en santidad «su propio recipiente», sin defraudar en ello a los hermanos. Tan enigmático resulta esto, que algunas traducciones ponen «su propia esposa». Al parecer lo han entendido como una referencia sexual; aunque podría tratarse de recomendaciones sobre cómo comer en los ágapes, parecidas a lo que pone Pablo en 1 Corintios 11.

Para cuando se redacta 2 Tesalonicenses, hay gente que sufre la tentación de «cansarse de hacer el bien» y otros que se están dedicando al ocio, aprovechándose del trabajo de los demás. Aquí también parece ser que uno de los motivos —quizá el motivo principal— de la carta, es alentar a los cristianos de Tesalónica a mantenerse firmes en la verdad según la han recibido de Pablo, sin dejarse confundir por otros predicadores —ni tampoco por una carta que recibieron, redactada por alguien que fingía ser el propio Pablo.

Ambas cartas son especialmente interesantes, entre otras cosas, por un estilo apocalíptico; es decir, de revelación de cosas ocultas, pronóstica-ción sobre el futuro, alusiones a mila-

gros y portentos que han de producirse y que pondrán de manifiesto claramente la valía de cada persona, tanto los miembros de la comunidad mesiánica —en sus diversas facciones— como aquellos que son antagónicos al movimiento mesiánico y lo combaten.

La parte más comprensible de estas revelaciones es la que refleja fielmente la misma enseñanza de Jesús que hallamos en los evangelios:

Nadie debe llevarse a engaño pensando poder adivinar fechas para la llegada del «día del Señor», ese momento culminante de juicio y reivindicación, de castigo y recompensa divina. Ese día cada cual será puesto en su sitio; algunos para condenación y reproche, otros para confirmación de que todo lo que han aguantado y sufrido merecía la pena. El énfasis aquí también es parecido a los evangelios: la idea del «día del Señor» debe infundir ánimos y optimismo, jamás temor. Será una era de alegría y felicidad sin sombras, porque Dios ejercerá de Salvador de los que esperan en él.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)

Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de la AMyHCE.

www.menonitas.org